**IV EXPEDICIÓN SOCIO-SANITARIA "CORONEL SÁNCHEZ RODA CEGUERA EVITABLE"**

**Noviembre 2022**

Llegó el día. Llego el día que tanto tiempo llevaba esperando y soñando. Desde que era una niña siempre había querido servir como optometrista a los más necesitados y la Fundación Ciudad de Requena, La Universidad Complutense de Madrid y CC ONG AJYUDA AL DESARROLLO, me han dado esa gran oportunidad.
Llegó el día en el que junto con la Dra. Sánchez-Ramos y María Fernanda Sánchez-Ramos poníamos rumbo a Gadiak.

El 5 de noviembre, con muchos nervios, pero sobretodo ganas, cogimos el avión de Madrid a Dakar. Un viaje que, a pesar de las 5 horas de trayecto, se pasó muy rápido hablando sobre todo lo que haríamos y a todos los que podríamos ayudar.
En el aeropuerto de Dakar nos esperaba Ibrahima, un chico senegalés que nos llevó hasta "Le Grand Hotel de Thies", donde pasamos la primera noche.

A la mañana siguiente, Mame, mi compañera optometrista, también de origen senegalés, nos esperaba para poner rumbo a Gadiak.
Carros tirados por burros como autobuses, mercado de frutas, niños que saludaban cuando pasábamos cerca, mujeres con unas telas espectaculares y unos coloridos que destacaban entre el verde de los caminos y árboles centenarios. No podía pestañear, no quería perderme nada.

Y, por fin llegamos a ese pequeño pueblito en el que podías encontrar una bonita mezquita, junto a una escuela franco-islámica, un pequeño puestecito de alimentación y nuestro ambulatorio, en el que ya había muchos paisanos esperándonos para ser revisados.
El dr. Dione, su enfermera Fatou, nuestro traductor Mamadou y Adriana, una enfermera voluntaria, nos daban la bienvenida y nos ayudaron a organizar y a poner nuestra misión en marcha.

Comenzamos tomando la agudeza visual y graduando la vista para poder proporcionar, a todo aquel que lo necesitara, gafas de lejos, de cerca o ambas. Además de gafas de sol para protegerlos del sol. A la misma vez, seleccionábamos a aquellos pacientes con necesidad de cirugía de cataratas.
Y si, era real lo que me habían advertido, personas completamente ciegas por cataratas blancas, que se podían ver a simple vista. Realmente impresionaban.

Cada mañana, nos levantábamos temprano y después de un descafeinado de sobre, comenzábamos, de nuevo, a revisar a todos aquellos que tenían la necesidad. Venían de pueblos cercanos pero también lejanos, con suerte en burros o andando varios kilómetros, los que menos tenían.
No hacía falta saber Wolof ni Serer para entender todo aquello que, sentimentalmente, te intentaban transmitir. El agradecimiento tan profundo que

tenían, la alegría que les caracterizaba, las infinitas ganas de ser ayudados y el respeto que nos tenían.

El jueves, a las 4 de la mañana, alquilamos 3 autobuses y, llevamos hasta el Hospital de San Juan de Dios de Thies, a 50 pacientes que seleccionamos para operar de cataratas por el Dr. Laureano Rementería y por su gran equipo. Las cirugías fueron todo un éxito, le devolvieron la visión a 250 ojos.

Al día siguiente, al destapar la venda de esos ojos que habían sido ciegos, se derramó más de una lágrima, de alegría, al poder ver la emoción de aquellos que podían volver a ver la luz, la sonrisa de los niños al pasar y los colores de las espectaculares senegalesas.

Lo habíamos conseguido, el cansancio acumulado no era nada en comparación con la satisfacción que sentíamos.
Personalmente, creo que me llevo más que lo que he dejado, me llevo la dulzura de Amy Sarr, la sonrisa de Awa, la hospitalidad de Dione, los consejos de Mame, las enseñanzas de la dra Sanchez-Ramos y de su hermana María Fernanda, la espontaneidad de Mamadou y las caricias de esa niña en mi mano.

Ahora solo pienso en poder volver, para poder ayudar a devolver la visión a muchas personas y para que me ayuden a seguir iluminando mi camino.

Muy agradecida,
Belén.

**FOTOS Y TITULARES**

*Imagen 1. Mujeres senegalesas esperando a ser revisadas.*

*Imagen 2. Optometrista revisando a un paciente con cataratas.*

*Imagen 3. Paciente senegalés graduándose de la vista.*

*Imagen 4. Cataratas blancas.*

*Imagen 5. Pacientes esperando a ser operados de cataratas*

*Imagen 6. Pacientes felices después de haber sido operados de cataratas.*

*Imagen 7. La despedida.*